

**Los nuevos principios del
urbanismo.
El fin de las ciudades no
está a la orden del día**

DOI: <https://doi.org/10.24275/ZYON5851>

Los nuevos principios del urbanismo. El fin de las ciudades no esta a la orden del día*

El libro se propone, no sólo diagnosticar, sino que además hace un recorrido histórico, audaz y atrevido, desde diversos planos de las Ciencias Sociales y la Teoría del Diseño, que van desde la Economía, lo político y lo pragmático pasando por el Urbanismo y la Sociología urbana, pretendiendo incidir en los programas sociales y diseño de grandes proyectos en la ciudades, en la infraestructura, ordenación y vivienda a través de la política de Diseño Urbano, en los marcos físicos de la cotidianidad, en los nuevos espacios y las nuevas movilidades que han conllevado las tres revoluciones de la modernidad, concepto central del texto, sus significaciones en la dinámica político social y que han transformado en expresión de la movilidad en el tiempo y el espacio. Cada una con sus propias características, que le son distintivas.

Los usos sociales y de significaciones van sucediendo en la medida en que se conjunta una serie eslabonada de procesos de diversa índole,

productivos, transformativos, de distribución y formas de consumo que parten de un proceso económico, delineando los diseños y las dinámicas sociales en diferentes conceptos de modernidad, que van dictando una serie de necesidades que conforman ordenes institucionales, descubriendo comportamientos y aspiraciones que aunque son desde el poder, van seduciendo y transformando la vida en las urbes a través de modos de gestión, actividades, como el ocio, la producción, la transportación y los consumos, generando transformaciones urbanas.

El autor se desenvuelve desde joven en el estructuralismo marxista, aunque posteriormente logra trascenderlos, logrando una concepción más original. Con todo y la inicial postura con enfoque económico del propio autor, convergiendo con Manuel Castells entre otros autores independientes, a pesar de que la corriente en boga era el estructuralismo, aunque ya para fines de los 60, se necesitaba una renovación que desde luego consiguió.

La ciudad tiene cada momento mas importancia y hasta podríamos decir que son polos de convergencia, de una serie de elementos que en

Amir García Villalpando
UAM-Azcapotzalco

* Reseña critica del libro:
Ascher, Francois. *Los nuevos principios del Urbanismo... El fin de las ciudades no esta a la orden del día*. Alianza Editorial, Madrid, 2004.

caso del movimiento juvenil de 1968, nutrió a las izquierdas, teniendo en la urbe un escenario central de acción, de los nuevos grupos e identidades sociales. Así mismo el autor atiende las nuevas dimensiones de la modernidad. Debido el pragmatismo del autor, asesora empresas paraestatales en Francia en cuanto a planificación territorial, interacción con dinámicas urbanas, nuevas tecnologías urbanas, economía cognitiva y relaciones de tempo-espaciales, análisis social y del territorio, tendiendo puentes interdisciplinarios entre las Ciencias Sociales y la ingeniería entre otros, como la Arquitectura y el urbanismo.

Le ha dado impulso a nivel teórico, práctico e institucional al concepto del derecho a la movilidad, que es diverso. Dicho concepto, esta relacionado con el Derecho al desarrollo social, y este va de la mano con la movilidad y las políticas públicas que le dan contenido, cuerpo y materialización a la idea del Derecho a la ciudad, del también francés Lefebvre.

Se caracteriza a la actual ciudad como metropolis, entendida esta como ciudad de ciudades y la movilidad en esta, transportando flujos de personas, haciéndose un seguimiento de las revoluciones urbanas, la primera con la ciudad del renacimiento, la segunda con la el proceso metropolitano que siguió a la revolución industrial y la tercera revolución urbana, con el proceso de metapolización o lugar de múltiples centralidades y flujos como la actual. En el trabajo el urbanismo es entendido como reflexión, acción,

conocimiento. El autor menciona que aunque las nuevas edificaciones representan menos del 1% anual, con relación a las existentes, nos sentimos mas vinculados con estas segundas y nos preocupan los nuevos modelos de construcción, los cuales nos hacen sentir inseguros y preocupados. Los nuevos procesos de urbanización no han hecho sino empezar y en ellas conviven, la tercera revolución urbana, nuevas tecnologías urbanas, flujos y redes de la nueva economía, ciencia y técnica, relaciones sociales, todo esto mediante novedosos procesos de producción y gestión de ciudades en territorios específicos dados, con los modelos de la democracia liberal. El nuevo urbanismo habrá de adaptarse a las nuevas circunstancias y maneras de pensar y vivir las ciudades, es decir, hacer habitables las ciudades que entran a dicha tercera revolución urbana.

El autor define a las ciudades como agrupaciones de habitantes que no producen por si mismos sus condiciones de subsistencia, caracterizándose por su división, técnica social y espacial de la producción e implica intercambios diversos entre los que producen los bienes de subsistencia, los manufacturados, los simbólicos, el poder y la protección, creando un potencial de interacción que ofrecen las propias ciudades, producido por su potencial de reagrupamiento grandes concentraciones de población en un mismo sitio, desarrollándose los medios de información y de transporte, así como tecnologías típicamente urbanas, medios para el almacenamiento para el

abasto de la población, cada vez mas profusa y que requiere disponibilidad de dichos recursos para el abasto, de tiempo completo y para dicha población.

Para hacer posible el desarrollo de las ciudades en la antigüedad, fue necesaria la creación de tecnologías empezando por la escritura y la contabilidad, para ordenar la división del trabajo, así como de la gestión de flujos de servicios típicamente urbanos, tales como seguridad y control, transitando paulatinamente a través de una serie de procesos históricos a la conformación de la modernidad, conformando las tecnologías, parte del tejido constitutivo de dicha modernidad y de lo urbano. En la historia de las ciudades han jugado una función destacada los medios de almacenamiento y transporte de bienes, información y personas. El sistema de movilidades, y tecnologías, es lo que caracteriza a la ciudad desde el inicio de la escritura hasta la Internet. En este sentido, interactúan planeación y fenómenos espontáneos de conformación de la misma. De acuerdo a las tecnologías disponibles, es como se conforma la idea de ciudad antigua, expresada en principios urbanos y necesidades de los militares y los religiosos conllevando a la integración entre las principales ciudades. Las ciudades medievales de acuerdo con sus necesidades, se parapetaban detrás de murallas, organizándose en gremios girando en torno a la plaza pública. Sus valores y prácticas se caracterizaban por la superposición, la dependencia y la solidaridad de las sociedades

feudales. Después con el desarrollo de las sociedades modernas, cambiarían las necesidades y el entorno se transforma.

Se sospecha de la idea de la modernidad por sentir que es un proyecto hegemónico de occidente, pese a la pluralidad de manifestaciones y por sus características excesivamente funcionalistas. Ésta se manifiesta a través de la modernización, que es un proceso, mediante la interacción dinámica de tres características, que son la racionalización, la individualización y la diferenciación social. Estas tres características, ya existían en el pasado, pero no de manera conjunta. Esta conjunción específica, solo se dio en un momento dado como proceso de modernización, originando la modernidad. La individualización, puede definirse como un principio de identidad en el cual, una persona es de acuerdo a sus características propias y no conforme al grupo o colectividad. Las sociedades modernas separan y reúnen a individuos no a grupos. La racionalización es la sustitución progresiva de la tradición y la superstición por la razón al elegir los actos. La diferenciación es un proceso de la diversificación de las funciones de los grupos y los individuos, en el seno de una misma sociedad, alentada en gran medida por la división técnica y social del trabajo, como resultado de la economía de mercado, generándose una sociedad cada vez más compleja diversa y desigual. La combinación de estas tres características comenzó en un proceso en occidente alrededor del año mil. La modernización

es un proceso incesante que distingue al menos tres fases. Primera fase abarca desde el inicio de lo que se llama edad moderna, desde el fin de la edad media, hasta principios de la revolución industrial, transformando el pensamiento y el lugar de la religión en la sociedad, la emancipación de la política y el surgimiento de los Estados Nacionales, el desarrollo de las ciencias y el desarrollo progresivo del capitalismo mercantil. La segunda fase, de la revolución industrial que asiste a la transformación de la producción de bienes y servicios subordinada por las lógicas capitalistas, relevancia del pensamiento técnico en la sociedad, Estado del bienestar, teniendo cada una con su respectiva idea del poder, criterios de eficacia, formas de organización de los recursos y del territorio, sufriendo cada una crisis en lo religioso, político económico cultural, social, reflejándose directamente en la construcción y funcionamiento de las ciudades. La primera revolución proporcionó la transición de la ciudad medieval a la ciudad clásica, emergiendo el nuevo poder del Estado interventor frente a individuo y la primera traza de calles, avenidas, plazas y jardines, separando lo público de lo privado. La Arquitectura se convierte en disciplina moderna integrando valores propios, abrevando del barroco. Esta es una primera ciudad clásica hecha racionalmente para individuos diferenciados. La ciudad clásica es el reflejo del proyecto y control, es designio del mismo y genera proyecto a futuro.

La segunda revolución urbana comienza con

la revolución agrícola, incrementando la producción de alimentos, expulsando a una gran cantidad de agricultores, desarrollándose el capitalismo industrial, teniendo como resultado el gran crecimiento demográfico en las ciudades, produciendo una explosión espacial de manera acelerada, empobreciéndose a los habitantes. Se inventa el vocablo y la disciplina del urbanismo a fines del siglo XIX y principios del XX, la noción de la especialización taylorista de sistematización de la industria, separando y simplificando los procesos en busca de la rentabilidad, llevándose a cabo la zonificación urbana. Esta ciudad permite la movilidad de personas, informaciones y bienes con importancia creciente, privilegiando la estructura, la producción, el intercambio y el consumo de bienes y servicios. Se realizan las grandes obras de infraestructura y grandes vías de comunicación, como estaciones, almacenes, redes de agua potable, alcantarillado, energía eléctrica, gas, vapor, así como una gran movilización tecnológica y científica e informaciones, a través del teléfono y telégrafo. La movilidad vertical en el ascensor y horizontal en el tranvía, los ferrocarriles y luego con motores de combustión interna. La diferenciación se ve en el momento en que los pobres se trasladan a las plantas bajas y los ricos con los ascensores, van a las partes altas soleadas y la segmentación del territorio en barrios para clases acomodadas y barrios para pobres, barrios industriales cerca de las fuentes de empleo. Después el fordismo pone un vehículo individual al alcan-

ce de las masas, los electrodomésticos, a través del cuarteto, coche, frigorífico, aspiradora lavadora, permitiéndose el trabajo femenino asalariado y las periferias urbanas. Se instaura para la producción y el consumo, el Estado de bienestar. Se racionaliza la producción y la ciudad con base en la planificación, subsanando las incoherencias de las lógicas privadas, predefiniendo de la manera más científicamente posible. Así triunfa el urbanismo fordo-keynesio-corbusiano, a través de las estructuras del desplazamiento y adaptado al consumo masivo en centros comerciales e industriales. Con el Estado del bienestar se equipa a las ciudades y las viviendas sociales. En cada una de las anteriores evoluciones se correspondió una mutación en la manera de pensar y de vivir, producir utilizar consumir, utilizar y gestionar territorios en general y las ciudades en particular.

La primera modernidad y su respectiva revolución urbana, causó un paleourbansimo y las primeras utopías. La segunda modernidad y su revolución urbana originaron el urbanismo. La tercera revolución genera el nuevo urbanísimo y nuevas actitudes en el estilo de vida. La tercera revolución empezó hace aproximadamente 30 años, con la modificación de las costumbres, las tecnologías, las formas de las ciudades, los medios de transporte, motivos, horarios, desplazamientos, comunicaciones, intercambios, servicios públicos, topología de zonas urbanas, actitudes hacia la naturaleza, inventos como el video, el teléfono móvil, las computadoras portátiles, internet,

gran importancia de la vida urbana, la modificación del territorio, abriéndose las estructuras que habrán de transformarse en el largo plazo. Cinco grandes son los cambios con al tercera revolución moderna, la metapolización, como doble proceso de metropolización y deformación de nuevos tipos de territorios urbanos, las metapolis. La metropolización es el intento de concentración de las riquezas, tal y como sucede en todos los países desarrollados. La globalización persigue que las metrópolis compitan con lógicas de regionalización, debido a la profundización de al división del trabajo a escala mundial, necesitando que las metrópolis sean cada vez mas competitivas, ofreciendo un mercado de trabajo amplio en cuanto a su diversidad y presencia de servicios de muy alto nivel, gran numero de equipamiento e infraestructura, buenas comunicaciones internacionales, atrayendo estos servicios de avanzada a la población mas calificada. La metropolización se apoya en los medios de transporte también, de almacenamiento de bienes, información y personas como en la conformación de las ciudades y en las tecnologías que mejoran su desempeño, como la velocidad con la que se transportan las personas, así como el teléfono móvil e Internet, congeladores, hornos microondas, transmisiones vía satélite, transformándose las aglomeraciones humanas por estas tecnologías. Con estos avances se conforman las metapolis es decir conjunto de grandes conurbaciones extensas y discontinuas, heterogéneas y multipolarizadas, así estás crecen

por extensión y por densificación, conllevando un crecimiento externo por absorción de ciudades y pueblos cada vez más alejadas. Así los límites entre rural y urbano se vuelven más imprecisos. El barrio ha dejado de ser el territorio frecuentado y de integración de las relaciones de amistad, profesionales, familiares y cívicas, desplazando a la gente cada vez más lejos por lo que las tecnologías de la comunicación no sustituyen el encuentro cara a cara y el contacto directo, que siguen siendo los medios de comunicación preferidos. La accesibilidad física y la posibilidad de encuentro son más que nunca los principales valores de las zonas urbanas. Muestra de esto es el hecho de que haya cines, antros, centros de ocio etc. y que la vivienda en los polos de desarrollo de la metápolis, donde haya interconexión en transportes y de otros medios se cotizan muy bien. Con el desarrollo de las telecomunicaciones, se banaliza y desvaloriza todo lo que es audiovisual, que se mediatiza y almacena fácilmente, y realza el valor económico y simbólico de lo que todavía no se comunica, lo directo sobre lo virtual, las sensaciones de los sentidos, los acontecimientos, las fiestas, el boom de las actividades deportivas y sus magnos eventos y de la gastronomía, yo diría que también los conciertos, y en general la experiencia directa en la vida urbana, sin negar la incidencia en las telecomunicaciones en las transformaciones en la movilidad urbana de bienes, informaciones y personas, así como el desarrollo de nuevas realidades que se nos pueden proporcio-

nar, tales como el comercio electrónico, que no puede sustituir al directo, dadas las sensaciones que este último nos puede proporcionar.

Ahora bien estamos asistiendo a la conformación de múltiples polaridades y el sistema concéntrico tradicional tiende a ser sustituido por el anterior, ya que se dificulta el acceso al centro sobretudo a las personas con automóvil. Así entonces la tercera revolución urbana no da lugar a la exclusivamente a lo virtual, ni al aislamiento sino que tiende al movimiento y a las comunicación, con nuevos acontecimientos en los que hay que estar presente, en cuya calidad de los espacios, se estimulan nuestros sentidos. Lo anterior modifica las relaciones en las ciudades, ya que el tiempo y el espacio se individualizan y los medios de transporte individuales, posibilitan la movilización y la comunicación de una manera más libre, es decir se busca velocidad y autonomía. Los objetos móviles sobre todo el celular son muestras del paradigma, donde quiero, cuando quiero, como quiero. Esto es una expresión del proceso de la individualización, así como la personalización y flexibilización de los horarios de trabajo para un mayor rendimiento económico. Los ciudadanos pueden elegir con más recursos la velocidad de transportación o la desincronización del tiempo. Es decir son modalidades de manejo del tiempo y el espacio, siendo la flexibilidad y las modalidades de manejo, las principales características de esta revolución urbana moderna. El flujo de información vía mensaje electrónico, también es

característica de este proceso. A esta revolución, también concurre la dupla microondas-congelador, que permite la autonomía al comer, o bien la preparación grupal de alimentos diferentes de miembros de la familia que quieren ser libres en compañía.

Los nuevos instrumentos tecnológicos conllevan que las viejas formas de regulación como la campana de la iglesia o el timbre de la escuela ya no sean los instrumentos reguladores de la vida, y por lo tanto estos entran en crisis. La individualización de la sociedad viene aparejado a una mayor diversificación de las necesidades, por lo que esto se convierte en un desafío al equipamiento urbano. Las prácticas comerciales se modifican, ampliándose los horarios a 24 horas y el municipio modifica los servicios y las estructuras para dotar de accesibilidad a los habitantes. Los contextos se vuelven más variados y las circunstancias más flexibles por lo que las flexibilidades, dentro y fuera del trabajo para adaptarse a circunstancias cada vez menos previsibles. La diversificación de las necesidades, así como pone en jaque a las empresas, teniendo que atender a nichos de mercado más diferenciados y por tanto a hacerse de herramientas de mercadeo para este fin, los servicios urbanos, modifican y la autoridad se ve cuestionada ya que esta, anclada al viejo modelo que tendía a ofrecer un mismo servicio para todos, teniéndose como resultado que los equipamientos urbanos, queden inadapados para necesidades cada vez más diversifi-

casas. Las necesidades en el uso del transporte, ilustran esto, al tener que utilizar los usuarios el transporte, dirigiéndose en todas direcciones con condiciones cambiantes, de acuerdo a los horarios y los días, la utilización del mismo durante las 24 horas.

La tercera revolución urbana, convierte los procesos democráticos en cuestiones más bien procedimentales, en las que cambian las formas de gestión de necesidades y el cambio de necesidades mismas, así como la aparición de nuevas ciencias y tecnologías, cambiando la naturaleza de los desafíos colectivos, dando lugar al neo urbanismo, diferenciándolo del paleo urbanismo de la primera revolución urbana y el concepto urbanismo, acuñado en la segunda revolución urbana, en la que el transporte público, trenes, tranvías y autobuses, también siguió los principios fordianos canon repetitivo de producción masiva de la Economía a escala, del mismo transporte y del itinerario y rutas para todos al mismo tiempo. En la tercera revolución, se yerguen nuevos caminos, desafíos, categorías, destinos que se difuminan y las distinciones entre campo y ciudad, lo público y lo privado. Aunque dicho transporte continúa siendo valioso con todo y que el mismo transporte y el acceso a la ciudad se dificultan por las necesidades cada vez más particularizadas. Por ello es necesario que se haga un transporte más personalizado, que preste servicios a los diversos polos metapolizados, echando mano de las tecnologías de la información (TICs).

La mayor individualización, conlleva una mayor dependencia de técnicas cada vez mas socializadas aun y en las acciones más cotidianas. Todo lo anterior nos hace ver que se tienen que replantear los modelos de políticas públicas por lo menos en lo que a lo urbano se refiere. La democracia será mas eficaz, cuanto más esté en consonancia con las características y desarrollos de la sociedad hipertexto. Esta democracia de avanzada deberá ser más deliberativa, ya que dicha sociedad hipertexto es mucho más compleja y las mayorías estables en algún tópico, se vuelven cada vez más raras y ceden espacio a las expresiones de las minorías cada vez menos programables e imprevisibles. Por ello el político deberá comprender, que la acción pública se constituye hoy en el ámbito local más por la dinámica de los proyectos, más que por el seguimiento de un programa, más por las soluciones *ad hoc* que por la aplicación de normas, más por el consenso parcial, que por los grandes consensos globales, así la negociación, aporta un complemento de legitimidad a la toma de decisiones.

La ciudad siempre ha sido un espacio de ambigüedad, al privarnos de ciertos peligros y exponiéndonos a otros tantos. Futuro, riesgo y probabilidad, son expresiones típicamente modernas. Futuro como dirección, riesgo como posibilidad y probabilidad como cálculo de dicho riesgo. El flujo vertiginoso de informaciones, el avance de la ciencia y sus aplicaciones tecnológicas, traen aparejados nuevos riesgos relacionados con la conta-

minación, el gas refrigerante etc. Los avances de la información y su manejo, hacen que la rapidez en la difusión, nos lleve a la idea de una vida urbana llena de peligros. El avance de la técnica es un arma de doble filo, ofrece posibilidades, pero potencializa los daños que se pueden causar, por lo que ante el riesgo se buscan modelos de desarrollo sustentable, ya que conforme la modernización avanza se siguen modificando las relaciones de la sociedad con la naturaleza, cuya noción de patrimonio natural, concepto de expresión moderna de apropiación de las sociedades por las sociedades humanas. En la sociedad del riesgo, es especialmente difícil aplicar el principio de precaución, ya que aunque existe la preocupación de preservar la seguridad física, económica, familiar, etcétera, el crecimiento de cada vez mayores incertidumbres, con todo y ello la vida moderna no se puede detener no queda de otra que apostarle a la conformación de grandes proyectos.

Como consecuencia de la conformación de la tercera revolución urbana, se hace necesaria la revisión de diversas categorías relacionadas con la ciudad, tales como: límite, interior, exterior, campo, ciudad, público, privado, distancia, continuidad, densidad, diversidad, hibridez, las cuales se transforman con el aumento de la velocidad de los flujos de información, bienes y personas, repercutiendo en la diversificación que dificulta la satisfacción de las necesidades de equipamiento urbano. ¿Cómo hacer frente a estos desafíos? La planificación de la segunda revolución moder-

na, era pensando en el futuro, en el largo plazo en la gestión estratégica actual, pensando en un futuro incierto y en una sociedad compleja y cambiante, por lo que elabora planes y proyectos que contemplan los cambios. Dichos cambios de naturaleza variada intentan que aquellos sean coherentes entre sí y diseña una gestión estratégica, teniendo en cuenta los acontecimientos que se producen, la evolución prevista y los cambios que se avecinan, revisando si son necesarios los objetivos y los medios planteados desde un principio, en concordancia con la aceleración de la economía, en pocas palabras se trata de elaborar y dirigir proyectos en un contexto incierto, cuya gestión es al tiempo, estratégico, pragmático y oportunista, tomando en cuenta el entorno y a los actores, siendo el proyecto al mismo tiempo analizador y herramienta de negociación. El proyecto va teniendo avances parciales a mediano y a largo plazo que modifican el proyecto y la retroalimentación, evaluando y redefiniendo los elementos estratégicos. Se busca dar prioridad a los objetivos frente a los medios, modificando las reglas de la exigencia a las reglas de los resultados. El anterior urbanismo, aseguraba los medios de realización, mediante reglas simples, imperativas y estables. El que las reglas fueran exigentes, implicaba que fijaban al mismo tiempo los objetivos y la forma de conseguirlos, estimulando a los actores públicos a encontrar la manera mas eficaz de cumplir estos objetivos para el conjunto de los participantes, que se sujetan a normas

mas complejas para la realización de los proyectos en ambientes, escenarios suelos y necesidades de dichos participantes directos, basados en el principio de equidad. La zonificación urbana es la muestra de los principios tayloristas expresados en la urbe, producto de las economías a escala el neo urbanismo desarrollado paralelamente a las TICs y al desarrollo organizacional, buscando no simplificar sino adaptarse e incidir en la realidad compleja, de las economías y la variedad de las mismas a escala, traduciéndose en una mayor funcionalidad y multifuncionalidad y polivalencia de equipos y servicios, cuidando permanentemente los recursos naturales en relación con el patrimonio social y tomando en cuenta, el paradigma del calentamiento global y con ello se intensifica, el aprovechamiento de los espacios y el control del uso de suelo. Otra transición, es pasar del equipamiento colectivo a equipamientos y servicios individualizados. En el urbanismo anterior, la repetición del servicio amortizaba equipamientos costosos, el mismo servicio para todos y al mismo tiempo. Ahora el neo urbanismo busca personalizar las soluciones, pasando de lo colectivo, a lo privado y luego a lo personal. Continúan habiendo equipamientos colectivos, pero se busca que el servicio tenga un enfoque individualizado, buscando concebir los lugares en función de los nuevos usos sociales. El neo urbanismo entremezcla participaciones públicas y privadas. Con la Internet se crean nuevos tipos de "casi espacios públicos virtuales", que llegan a

los hogares y a las empresas, que utilizan las TICs para hacer posible la pertenencia simultánea a varios tipos de espacio, procurándose la intimidad y la socialidad a través de equipos portátiles. Así, debido a la acción en una sociedad muy diferenciada, se transita del interés general sustancial, al interés general procedimental, lo que significa que en el anterior urbanismo, la autoridad se legitimaba con el interés colectivo, sobre el individual, para llevar acabo, cobro de impuestos, las excepciones al derecho de propiedad individual y las expropiaciones. En la sociedad hipertexto, es difícil incluir en la noción de interés colectivo una serie de multi intereses, diferenciados. Así los intereses colectivos, no son aceptados por todos. La experiencia en la que se basaba la decisión concebida como interés general, se ha sustituido por la controversia entre expertos, lo que le da importancia en primer plano al procedimiento en la toma de decisiones sobre lo objetivo, ya que el establecimiento de consensos y mayorías son cada vez más circunstanciales. Así se pretende adaptar la misión de los poderes públicos, sacándolos de la administración para dejarlos en la regulación, actuándose en el seno de un sistema complejo de actores, que actúan en un medio cada vez más abierto, actuando solo cuando las autorregulaciones fallen, en lugar de hacer que los sujetos privados busquen responder a la variedad de gustos y demandas, pasando de una arquitectura funcional a un diseño urbano atractivo, promoviendo una nueva calidad urba-

na, pasando de funciones simples, al urbanismo multisensorial, adaptando la democracia a la tercera revolución urbana.

Por lo que podemos concluir, que en las ciudades, metrópolis y ahora metapolis el autor evidencia que estos procesos fenoménicos son un continuo en el tiempo y el espacio, el autor lo devela muy claramente a través de una visión multidisciplinaria, aportando una orientación de Estudios Urbanos que parten desde la Sociología urbana, pero no se agota ahí, sino que proporciona elementos socio-tempo-espaciales, que dejan ver lo que en muchas ocasiones por poner un ejemplo, la teoría política "ortodoxa y desnuda", por sí sola no permite ver, pero una vez que se le adereza con todos estos elementos, de la hibridación de la inter, multi y transdisciplina y los conocimientos de frontera, hay un mayor alcance en la investigación y en la eficacia demostrativa, definitivamente un texto que por sus características esta llamado a ser un clásico contemporáneo y referente, para ir dándonos una idea de lo que esta pasando en esta primera década del siglo XXI, siendo un trabajo de gran aliento y altos vuelos, por la contundencia, coherencia y claridad discursiva, magistralmente amalgamada, con una dinámica histórica notable. Análisis y síntesis de procesos históricos, explicados no solo desde lo cronológico, sino como una serie de interacciones y procesos, a veces contradictorios, pero claramente evidenciados por este trabajo, en las diferentes fases de la modernidad

llámese clásica, industrial e hipertexto, a través de las modernizaciones. Arroja luz sobre algunas creencias sobre si lo virtual, puede sustituir lo real y yo diría lo tempo/espacial. Proporciona una idea de los desafíos que los avances tecnológicos, las nuevas conformaciones urbanas del tiempo, espacio y velocidad conllevan a los nuevos tipos de relaciones y actitudes intersubjetivas y con el entorno, pero con todo, no es apocalíptico, no pretende profetizar el fin, nos muestra como hemos cambiado, como los nuevos fenómenos revolucionarios nos han transformado, pero devela, muestra o contradice, sin habérselo propuesto, que muchos de los temores hacia el cambio de las sociedades y del entorno urbano, nos harán o nos estarán haciendo, mas plásticos o mas aislados. Aunque si nos muestra, que nos hemos individualizado y diferenciado mas, esto no implica que pretendamos aislarnos o que de hecho lo estemos haciendo, sino que hay un mayor deseo de salir de lo virtual al encuentro con los otros, generando una atmósfera esperanzadora sobre lo que las posibilidades de lo urbano nos ofrece y esta por ofrecernos. Tampoco podemos ser ingenuos e ignorar, que esta tercera revolución urbana, va volviendo mas dramática la desigualdad de los que tienen medios y los que no, la llamada brecha tecnológica, en cuanto al gozo de los beneficios que las nuevas ciudades nos proporcionan, al menos como potencia. Se empiezan a vislumbrar, en todo el mundo la necesidad de soluciones ad hoc, mas que la apli-

cación de normas, ¿serán en el caso mexicano, la reforma penal de transición al sistema acusatorio adversarial, así como los medios alternativos de solución de controversias, tales como la mediación, la conciliación etc., expresiones de la necesidad de resolver de manera diferente las problemáticas que suceden en las nuevas ciudades de la sociedad hipertexto? Con todo y esto, la sociedad hipertexto emergente, no consigue encontrar nuevas formas de regulación y se verifica un incremento de la violencia urbana y la comisión de todo tipo de delitos. Y esto involucra el principio de precaución para la regulación. Se esta tomando en cuenta dicho principio, para cuestiones como el calentamiento global, la continuación de la desregulación económica. Continuar sobre lo mismo después de la crisis que estallo en 2008 y que todo parece indicar que no hay un cambio de rumbo, es decir el modelo tiende mas a la reproducción que a la mutación. ¿Estaremos calculando el riesgo que esto conlleva? Otro riesgo es la expansión y generalización de los transgénicos, aunque el riesgo es compartido en la sociedad global hipertexto, pero no se asumen dichos riesgos, corriéndose de la misma manera, ya que en los países que los desarrollaron, no los están consumiendo y los emergentes si. No todo es flexibilidad en el neo urbanismo, aumentando el control del uso de suelo, existiendo un elemento que continua presente, las ganancias y la rentabilidad en la construcción. ¿Podemos decir que las autorregulaciones del

neo urbanismo fallaron en la crisis inmobiliaria y sistémica en USA?

A manera de colofón y dado el poderoso análisis y la importancia de algunos temas de la ciudad y lo global en el proceso de glocalización, me atrevo a preguntar, ¿Somos conservadores en cuanto a hacer o vivir en las actuales metapolis, o hay razones sólidas para las resistencias? ¿Qué podemos igualar en las ciudades, metrópolis y metapolis globales y que aspectos particularizar? ¿Hasta dónde ciudad, metrópoli y metapolis son unas más que otras proclives a la trata de personas, o solo se puede medir en el período contemporáneo?